

Resulta particularmente interesante la tercera sección que se dedica a problemas teóricos y experiencias prácticas de la enseñanza del italiano. También al análisis histórico de las situaciones en los respectivos países; la descripción de dichas situaciones a veces testimonian circunstancias no previstas pero que ofrecen un panorama general más fiel.

En suma, la publicación consta de treinta y seis ensayos y en su conjunto es un cuadro realista de situación: ilustra una problemática que Italia afronta con claridad sin dejar de lado sugerencias para la formación de docentes, para actualizar estructuras, para renovar recursos; en fin, una investigación encarada seriamente.

El tomo incluye las recomendaciones prácticas planteadas al final del Congreso, válidas para casi todos los países donde se busca subrayar la influencia italiana y para disponer las estrategias, los medios más idóneos.

Una reflexión consciente del material aquí presentado nos predispone a esperar medidas oportunas -algunas de ellas ya encaminadas- y el congreso previsto para este año sobre la situación en Europa. Se conocerán, entonces, las propuestas de la comisión consultiva de expertos para abandonar el ámbito de los debates y llevar a la práctica un programa articulado que estimule una presencia fructífera de la cultura italiana y la afirmación de esa lengua como parte esencial de una política exterior eficiente, estructurada a la altura de la difusión cultural que hacen otras naciones europeas.

Gloria Galli de Ortega

JEAN CANAVAGGIO: Cervantes. Madrid, Espasa-Calpe, 1987, 290 p., (Espasa-Universidad N° 5). Traducción del original en francés de Mauro Armiño, 23 x 15 cm.

No es una biografía más. Es un excelente trabajo fruto de una erudición tan vasta como seria; además, amena.

Se ha escrito mucho sobre Cervantes, se han dicho verdades documentadas y se ha imaginado hasta lo inimaginable. Sólo una persona de profundos conocimientos sobre el tema ha podido retomar, analizarlo, rechazar la patraña, destruir lo mendaz, quedarse con lo cierto y agregar el aporte de las investigaciones de las últimas décadas. Todo esto sin aspavientos, más bien con humildad.

Además el autor se ha propuesto la difícil tarea de reconstruir, en la medida de lo posible, el mundo español de los tiempos de los Habsburgos en que vivió Cervantes, pues para muchos es la figura representativa por excelencia del Siglo de Oro. El crítico, consciente de su tarea y de sus dificultades, ha enderezado su biografía hacia un perfil muy determinado y valioso, el de Cervantes escritor. Así lo advierte y el libro es testimonio de este propósito.

Detengámonos en algunos puntos ilustrativos de la labor del Prof. Canavaggio. ¿Por qué partió el joven Cervantes imprevista e inopinadamente de Madrid para radicarse en Roma? Con el tiempo se han hecho muchas conjeturas pero la verdad es que hay que volver sobre el documento de los Archivos de Simancas, descubierto en el siglo pasado pero "reservado" por los cervantistas. La provisión real ordenaba la prisión de un estudiante llamado Miguel de Cervantes y lo condenaba a que le cortaran la mano derecha y a diez años de destierro del reino. Había herido en duelo a un tal Antonio de Sigura. Para el nuevo biógrafo el duelo fue posible y nos recuerda que esta clase de incidentes eran comunes en aquel tiempo. Quevedo y Calderón protagonizaron hechos similares. Esta puede ser la explicación más ajustada a la verdad, a menos que, un día, aparezca un homónimo del escritor.

Aclara también su permanencia al servicio de monseñor Acquaviva y reflexiona sobre la experiencia, que no fue del agrado de Cervantes. Esto sobre la base de documentos históricos y literarios. La intensidad de la presencia de Italia en su vida y su obra es para el autor fruto de una experiencia personal y, a la vez, de todo un mundo imaginario poblado de seres de ficción. En otras palabras, confluencia de vida y literatura. El escritor se incluye entre los españoles que llegaron a Italia para beber en las fuentes mismas del

Humanismo.

En cuanto a la captura de Cervantes por los piratas argelinos, opta atinadamente por la teoría de Juan B. Avalor-Arce, que no hace muchos años estudió el tema a fondo: el escritor se hizo a la mar en Nápoles el 6 o 7 de septiembre de 1575, la flotilla fue dispersada por una tormenta a la altura de Port-de-Bouc, la captura tiene lugar el 26 frente a las costas catalanas, casi al término del viaje. Tras estas y otras precisiones, el biógrafo nos ofrece una excelente síntesis sobre la vida en Argel, sin prejuicios, con objetividad esclarecedora. Se funda en una excelente bibliografía y su narración es sugeridora y ágil, característica que, en general, distingue el libro. Duda de la autenticidad de la tan traída y llevada *Epístola a Mateo Vázquez*, le parece más bien un apócrifo.

Llegado a *El trato de Argel* debemos destacar algunas palabras del Prof. Canavaggio, quien, como se sabe, es un gran estudioso del teatro cervantino: "Cervantes fue el único de su generación que se atrevió a proyectar sobre un escenario, situándola en un presente inmediato, una experiencia autobiográfica irremplazable: las ilusiones de la actualidad, el anuncio del desembarco de los redentores, la intervención de un cautivo apellidado Saavedra, verdadero *alter ego* del autor..." (p. 107).

Con cautela trata el tema del alejamiento de Cervantes de su hogar en Esquivias: ¿deseo de independencia?, ¿sensación de vivir a expensas de su esposa?, ¿se parece mucho a una fuga? Creemos que a falta de otra documentación habrá que pensar en las dos primeras hipótesis. No hay ruptura o divorcio de su esposa pero sí y de hecho un distanciamiento -como lo exigía la distancia entre Esquivias y Andalucía- de casi quince años, amortiguada por estancias breves y no frecuentes junto a ella.

"En materia de religión, el desacuerdo de Cervantes con el tono medio de su época puede dejar traslucir a veces el influjo de tal o cual corriente de pensamiento determinada pero ante todo expresa la elección de un espíritu abierto, enemigo de prejuicios, aunque respetuoso con el dogma y el culto: un humanista, en el sentido amplio del término, formado muy lejos del polvo de las bibliotecas, en la escuela

de la vida y de la adversidad" (p. 201). He aquí un juicio aleccionador sobre un tema casi remanido, en el que se llegó a imaginar una devoción interesada o un anticlericalismo, por decir lo menos.

Cuando trata las *Novelas Ejemplares*, se plantea el problema de la autenticidad del retrato de Cervantes perteneciente a la Real Academia Española. Nuestro crítico lo tilda de superchería. Sabemos que la autoría de Jáuregui es falsa y que el verdadero pintor es José Albiol, de principios de este siglo, quien obsequió su obra a la R. A. E. Hasta aquí todo está claro. Lo que no entendemos es que, precisamente, este retrato aparezca en la tapa del libro. La explicación del crítico (p. 212) no nos convence.

En la Bibliografía se hace justicia a un autor y a una obra a veces vilipendiados: "La obra monumental de Luis Astrana Marín, *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra*, Madrid, 1948-1958, 7 vols., es muy discutible en su método y sus prejuicios, pero reúne una suma considerable de informaciones, a veces inéditas, y constituye por ello una referencia insustituible".

Podríamos multiplicar estas calas y comentarios, pero creemos que son suficientes como para poder calificar a *Cervantes*, de Jean Canavaggio, de libro serio que habrá de ayudar a conocer bien y mejor al autor del *Quijote*: "un escritor en toda la acepción del término: el padre de la novela moderna".

Carlos Orlando Nallim

ROBERTO ALIFANO: *Borges. Biografía verbal*. Barcelona, Plaza & Janés, 1988, 235 p., 21 x 15 cm.

Roberto Alifano fue colaborador y amigo del famoso, anciano y lúcido escritor. Acompañó a Borges en muchos viajes por el país. La diferencia de edad no fue óbice para entenderlo y recibir su influencia. No es de extrañar, enton-